

La emigración turco-iraniana: del imperio safávida al mogol

Marc Morató-Aragonés Ibáñez¹

Recibido: 23 de octubre de 2015 / Aceptado: 8 de febrero de 2017

Resumen. En Oriente Medio existió, especialmente durante la Baja Edad Media, una tendencia por parte de los reinos e imperios musulmanes a atraer soldados desvinculados con el territorio que fueran leales a la dinastía importadora. Las tribus turcas, de origen nómada y procedencia centroasiática, fueron el grupo más demandado para ocupar el puesto de capitanes militares de los Estados sedentarios de Oriente Medio, e incluso acabaron en algunos casos asumiendo rangos de soberano. A comienzos del siglo XVI se da la circunstancia de que, con la entrada de las armas de fuego, varias dinastías de origen turco se consolidan en una región tradicionalmente inestable. Uno de estos imperios, el safávida, conquista el poder mediante una nueva ideología religiosa; mientras que el otro, el mogol, se apodera del norte de la India siguiendo la ruta tradicional de los conquistadores. La pretensión de este artículo, realizado en gran parte mediante el Maathir ul-Umara (una recopilación de las biografías de destacados oficiales del imperio mogol escrita en el siglo XVIII), es analizar las condiciones de vida de las élites turcas en ambos imperios y ubicar la primera oleada migratoria del imperio safávida al mogol en un periodo de consolidación imperial mutua (1544-1627). Entendiendo esta oleada migratoria turca como un fenómeno novedoso respecto a las anteriores, analizaré el papel que jugaron las relaciones exteriores de los dos imperios, la conflictividad religiosa y las relaciones de poder entre el soberano y sus súbditos turcos, así como el impacto que tuvieron estas migraciones en la región.

Palabras clave: Safávida; mogol; turco-iranios; Naqshbandi; Kandahar; suyurghal; mansabdar.

[en] Turkic-Iranian emigration: From Safavid to Mughal Empire

Abstract. In the Middle East there was, especially during the late Middle Ages, a tendency on the part of Muslim kingdoms and to attract demobilized soldiers with the territory that were loyal to the importing dynasty empires. Turkic tribes, nomadic Central Asian origin and provenance were the most demanded group to serve as military captains of sedentary states in the Middle East, and even in some cases ended up assuming sovereign ranges. In the early sixteenth century the fact that, with the entry of firearms, several dynasties of Turkic origin are consolidated in a traditionally volatile region is given. One of these empires, the Safavid, seizes power through a new religious ideology; while the other, Mughal, seizes northern India following the traditional route of the conquerors. The aim of this work, carried out largely by Maathir ul-Umara is to analyze the living conditions of the Turkic elites in both empires and locate the first migratory wave of the Safavid dynasty in the Mughal period of mutual imperial consolidation (1544 -1627). I understood this Turkic migration wave as a new phenomenon compared to previous, analyze the role played by the external relations of the two empires, religious conflict and power relations between the sovereign and his Turkic nationals, as well as the impact of these migration in the region.

Keywords: Safavid; Mughal; Turkic-Iranian; Naqshbandi; Kandahar; Suyurghal; Mansabdar.

Sumario: 1. Dos imperios turcos. 2. Los turcos-iranios en la corte imperial. 3. Los inmigrantes turco-iranios. 4. Conclusiones.

¹ Universidad Pompeu Fabra

Cómo citar: Morató-Aragonés Ibáñez, M. (2017) La emigración turco-iranía: del imperio safávida al mogol, en *Anaquel de Estudios Árabes* 28, 127-142.

1. Dos imperios turcos

1.1. Turcos en la historia de Oriente Medio

En el siglo XVI se consolidaron tres grandes dinastías turcas en buena parte de Oriente Medio sobre tres extensos imperios multinacionales, cuya estabilidad política marcó un cambio fundamental en la historia de esa parte del mundo, dando un nuevo sentido a las fronteras imperiales y un carácter específico a cada uno de los grupos que conformaban dichas estructuras de poder. Más allá del concepto de imperios de la pólvora acuñado en 1974 por Hodgson y McNeill², estos tres imperios (otomano, safávida y mogol), a pesar de sus diferencias geográficas, sociales y económicas, habrían encarado similares problemas políticos, militares y administrativos a los que habrían respondido de formas relativamente parecidas.

La presencia de los turcos en el mundo islámico, caracterizados como afamados guerreros nómadas procedentes de las estepas centroasiáticas, entra en una fase decisiva con la aparición del sultanato turco gaznávida (X-XII), que favorecerá la llegada de emigrantes pastoriles islamizados desde Asia Central a Oriente Medio y la India, extendiéndose luego con los selyúcidas sobre los débiles Estados locales hasta la península anatolia³. La continua llegada de confederaciones turcas a la región supondrá una continua fuente de conflictos para las débiles estructuras políticas locales, estando el Norte de la India y el territorio que se corresponde con el actual Irán enquistados en la inestabilidad. Será el conquistador Timur Lang (1336-1405) quien sentará sobre su imperio los cimientos de las grandes dinastías del XVI al proliferar escuelas político-ideológicas como la de Herat y extenderse cofradías religiosas como la safávida y la Naqshbandi. Estos nuevos referentes ideológicos, junto con la introducción de las armas de fuego, serán fundamentales a la hora de consolidar las dinastías imperiales del XVI frente a otros rivales centroasiáticos.

1.2. La dinastía safávida

Surgida en el siglo XIII como una cofradía religiosa con mucha influencia sufi, a finales del siglo XV los cabezas de la familia safávida al frente de la cofradía se postularon como chiitas duodecimanos a fin de proporcionar un nuevo marco de legitimidad bajo el que pudieran cobijarse grupos turcos de la Anatolia Oriental, emparentándose además con la dinastía gobernante turca Aq Quyunlu⁴. El estallido de la guerra civil a la muerte del sultán Aq Quyunlu en 1490 permitió a los seguidores de la cofradía safávida aupar al sha Ismael (1487-1524) al trono. Habiendo formado un ejército (principalmente turco), en 1501 el sha tomó Tabriz, la capital del sultanato Aq, y proclamó el chiismo como religión oficial del nuevo Estado. Construyó un gran

² Streusand, Douglas E., *Islamic Gunpowder Empires...* Boulder (USA), 2011, p. 3.

³ Dale, Stephen F., *The Muslim Empires of the Ottomans, Safavids, and Mughals*, Cambridge, 2010, pp.16-22.

⁴ Ídem, p.52.

imperio desde el Jorasán a Anatolia, entrando en conflicto con un imperio otomano, también en fase de expansión, que lo derrotó en Chaldiran (1514). El primogénito de Ismael, Tahmasp (1514-76) conservó el legado de su padre frente a las invasiones de Solimán el Magnífico (1532-36, 1548-49, 1553-55)⁵ y las disensiones internas, justificadas por el sultán otomano debido a la costumbre safávida de maldecir a los primeros califas sunitas (tabarra) y perseguir a los sunitas de su reino⁶. El tratado de Amasya (1555) supone la paz y el reconocimiento mutuo de ambos imperios, abandonándose el apoyo a los enemigos internos del otro, el reparto del Cáucaso en zonas de influencia y especificándose el fin de los ritos safávidas contra los califas sunitas⁷. Tras un prolongado periodo de lucha entre facciones quizilbash (seguidores de la cofradía, normalmente turcos), el reinado del sha Abbas (1571-1629) supuso la estabilización del imperio en una calculada política centralizadora del sha que pasaba por el monopolio del comercio de la seda y la promoción de personajes del Cáucaso u otros colectivos frente a la jerarquía tradicional turca.

1.3. La dinastía mogol

También llamada timúrida debido a sus lazos familiares con el conquistador Timur Lang, la dinastía mogol se instaló en el norte de la India durante el reinado de Babur (1483-1530). Expulsado de la capital timúrida, Samarcanda, por los uzbekos de Shaybani Khan, desde su reino en Kabul, Babur aparcó temporalmente sus proyectos en Turan (nombre con el que es conocida Asia Central) y reorientó sus ejércitos sobre la India, apoderándose del sultanato de Delhi. Legó el imperio a su hijo Humayun (1508-56) quien, muy a su pesar, hubo de repartir la herencia entre sus hermanastros (Kamran, Askari y Hindal), viéndose luego forzado por los afganos a abandonar Delhi y exiliarse en la Corte del sha Tahmasp (1544), que le prestó sus fuerzas para recobrar el trono a cambio, entre otras cosas, de la conversión de Humayun al chiismo. Reestablecido en 1555 en el trono y habiendo abjurado de su forzada conversión, no tardó en morir accidentalmente. Akbar (1542-1605), el hijo de Humayun, ascendió al trono en un clima de profundas divisiones entre las diferentes facciones turcas, afganas y persas de la Corte. Eran, sin embargo, los viejos linajes turco-turanios la mayor amenaza a la autoridad imperial, con lo que, primero Humayun, enfatizando los derechos divinos de la monarquía, y luego Akbar, llamando a la Corte a numerosos magnates hindúes y emigrantes del imperio safávida para servir en su administración, pudieron consolidar su posición⁸. Jahangir (1569-1627), el hijo de Akbar, mantuvo la política de su padre en lo referente a la emigración, si bien en lo referente a la heterodoxia religiosa de este se mostró menos ambicioso⁹.

⁵ Savory, Roger, *Iran under the Safavids*, Cambridge, 1980, pp. 61-64.

⁶ Turner, Colin, *Islam without Allah?* New York, 2014, p.82.

⁷ Fagner, Bert "The Safavid Empire and the Sixteenth- and Seventeenth-Century Political and Strategic Balance of Power within the World System" en *Iran and the World in the Safavid Age*, Floor, Willem; Herzog, Edmund. New York, 2012, p.21.

⁸ Anooshahr, Ali, "Mughals, Mongols, and Mongrels: The Challenge of Aristocracy and the Rise of the Mughal State in Tarikh-i Rashidi" en *Journal of Early Modern History* (18), 2014, p. 560.

⁹ Streusand, Douglas, *Islamic Gunpowder Empires...* Boulder (USA), 2011, pp.246-48.

1.4. Relaciones entre los dos imperios

Existieron alianzas políticas entre los primeros soberanos de las dinastías mogol y safávida (Ismael y Babur en 1510-12; Tahmasp y Humayun desde 1543), así como una emigración constante de personas de un imperio al otro (por lo general Irán importaba mercaderes y la India administradores)¹⁰, actuando la plata y los caballos como un importante elemento de interrelación¹¹. Hubo, sin embargo, dos elementos que enturbiaron las relaciones entre ambos imperios en el periodo que ocupa el presente trabajo: el control de la ciudad afgana de Kandahar, y la cofradía sunita Naqshbandi.

Kandahar, en el sur del actual Afganistán, constituía una pieza clave en las comunicaciones entre Irán y el subcontinente indio, sirviendo de ruta comercial y de paso obligado para los ejércitos invasores. Tras conquistar el norte de la India, los mogoles destinaron ingentes recursos a la defensa de esta frontera occidental y enviaron príncipes de primer nivel a custodiar la misma (sería el caso del hermanastro de Humayun, Mirza Kamran). Tras ser expulsado del trono por el afgano Sher Khan Sur, Humayun trató de recomponer su imperio desde Kandahar, sin embargo su hermanastro Kamran se negó a entregarle la ciudad, por lo que hubo de exiliarse a la Corte del sha Tahmasp, quien condicionaría su apoyo a cambio de la conversión de Humayun al chiismo y la posterior entrega de Kandahar.

Conquistada la ciudad, Bairam Khan¹², que contaba con la confianza de los dos soberanos, la mantuvo bajo su control mientras su señor Humayun combatía por recuperar su imperio. La muerte de Humayun (1556) permitió al soberano safávida hacer valer el trato y apoderarse de la misma. Debido a la importancia del enclave, Tahmasp hubo de poner una importante guarnición y, tal y como hacían los mogoles, la puso bajo el control de su sobrino el Sultán Husein Mirza, instándole a hacer reformas para minimizar las plagas anuales que asolaban la ciudad (200 soldados habían muerto en la plaga sólo en el año 1598)¹³. Antes de interesarse en Kandahar, Akbar hubo de lidiar con sus enemigos meridionales, los sultanatos del Deccan, peligrosamente afines a los safávidas¹⁴ ¹⁵. El mecanismo empleado para garantizar la victoria y la estabilidad de los nuevos territorios anexionados fue habitualmente la cooptación de la dinastía local reinante en el sistema imperial; cuando Mirza

¹⁰ El persa se convirtió en la lengua de la administración hasta el punto de que los hindús la estudiaban (Alam, Muzaffar, "The Pursuit of Persian: Language in Mughal Politics" en *Modern Asian Studies* (32), 1998, p.326).

¹¹ Debido a la importancia a nivel militar de los equinos, la exportación de estos a la India dependió siempre del permiso real, figurando caballos como regalos en las embajadas de 1588 y 1612. La demanda de estos por el mogol llegaba al punto que un caballo vendido por 8-10 ducados en Persia, salía a 400-1000 ducados en la India (Floor, Willem, *The Economy of Safavid Persia*, Wiesbaden, 2000, pp.167, 169.)

¹² Identificado como turco-iranio ("Shah Nawaz Khan, Nawwab, Abdul Hayy, trad. H. Beveridge)" *The maathir-ul-umara* (Vol I) disponible en: <http://www.panjabdigilib.org>, pp.368-78).

¹³ Simin, Abrahams, *A Historiographical Study and Annotated Translation of Volume 2 of the Afzal al-Tavarikh* by Fazli Khuzani al-Isfahani (1999). Tesis doctoral inédita: The University of Pittsburgh, p.271.

¹⁴ Subrahmanyam, Sanjay, "An Infernal Triangle: The Contest between Mughals, Safavids and Portuguese, 1590-1605", en *Iran and the World in the Safavid Age*, Londres, 2012, p.111.

¹⁵ Por su parte, a mediados del siglo XVI habría existido en la Corte persa el temor a que los otomanos de Suleimán hicieran causa común con los mogoles y les atacaran simultáneamente (Posch, Walter, "On a Pachyderm's Voyage from Tabriz to Aleppo: A Light Moment in Persianate "Elephant Diplomacy" en *Journal of Persianate Studies* (8), 2015, p.232).

Jani Beg de Tatta se rindió al emperador, este le dio jagirs¹⁶ en el mismo Sind; lo mismo sucedería con Mirza Muzaffar Husein, primo del sha Abbas y gobernador de Kandahar en 1595 que, temeroso tanto de los uzbekos como de su familia, optó por entregar la ciudad a Akbar a cambio de un buen cargo en la Corte del mogol¹⁷.

Tras su victoria frente a los otomanos en Sufiyán (1605), el sha Abbas trató de recuperar Kandahar por la fuerza de las armas¹⁸, aprovechando además que Jahangir acababa de acceder al trono y su imperio se tambaleaba con los conflictos entre el soberano mogol y su hijo, el futuro Sha Jahan (1592-1666). Esta vez no lo consiguió, pero en 1622 lanzó un ataque relámpago sobre la ciudad, conquistándola para el imperio safávida una vez más. Los enfrentamientos entre las facciones del imperio mogol impidieron una reacción contundente y la ciudad quedaría en manos safávidas tras los acuerdos de paz de 1623. No sería la última vez que Kandahar cambiaría de manos, sin embargo, y tal y como siempre habían temido los mogoles, cuando el caudillo turco iraní Nader Sha Afshar tuvo Kandahar y Kabul, las dos puertas occidentales del subcontinente, bajo su dominio en 1738, lo que le siguió fue la invasión de la India y el saqueo del tesoro real timúrida.

En cuanto a la cofradía Naqshbandi, en el siglo XVI su historia está ligada al devenir político de la dinastía safávida. Originada en Transoxania y el Jorasán como una cristalización de linajes sufíes, tras seis generaciones asentada en Asia Central la cofradía dio el paso de extenderse al occidente tras la muerte de Timur Lang. De la rama sunita, Khwaja Ubaydullah Ahrar (1404-90) marcó un antes y un después en la cofradía al formar grupos de la misma en muchas ciudades de Oriente Medio. Adquirieron además un gran peso político debido a su trabajo de mensajeros, y es que era tradición no escrita en el mundo Islámico que si el mensajero enviado por el enemigo era un religioso, no se le podía matar¹⁹. Por esta razón actuaron siempre como intermediarios en los conflictos uzbeko-mogoles, ambos seguidores de la Naqshbandi.

En Irán la cofradía Naqshbandi halló una gran acogida en las ciudades norteafricanas de Tabriz y Qazvín, cosa que le granjearía una fuerte animadversión de los safávidas, cuya sede se encontraba en la cercana Ardebil. Abd al-Vahhab, uno de los tres pupilos de Ahrar en Tabriz y que ya había hecho carrera política con los Aq Qyunlu, se aprestó a colaborar con el sha Ismael (aun cuando su cuñado había dificultado el avance safávida sobre Tabriz). Premiado por el soberano chiita con el cargo de shaykh al-Islam (director espiritual), acompañó de cerca al sha en muchas de sus campañas bélicas²⁰. No sucedió lo mismo con aquellos que no colaboraron con el reinado de Ismael: en la conquista de Fars (1503) los miembros de la rama Kazaruni fueron masacrados junto a 4.000 personas y en Qazvín, donde la cofradía era muy fuerte, fueron represaliados²¹. El debate religioso entre ambas cofradías quedó supeditado a una cuestión política pues, teniendo en cuenta que el sha Ismael importó

¹⁶ Es el derecho fiscal temporal que el mogol otorga a un individuo para que recoja el impuesto sobre la tierra de un área determinada (Richards, John F. *The Mughal Empire*, Melbourne, 1993, p.300).

¹⁷ Ídem, p.51.

¹⁸ Elliot, H. M. *The History of India as told by its own historians. The Muhammadan Period (Vol.1)* London, 1867, p.285.

¹⁹ Foltz, Richard C., *Mughal India and Central Asia* Karachi, 2001, p.55.

²⁰ Algar, Hamid, "Naqshandis and Safavids. A Contribution to the Religious History of Iran and her Neighbors" en *Safavid Iran and her neighbors*, Mazzaoui, Michel, Salt lake city, 2014, p.11.

²¹ Ídem, p.22.

juristas islámicos del Líbano y el Yemen (ignorando las comunidades duodecimanas locales), cooptando a ulemas que habían sido sunitas, lo que el sha quería imponer era unidad política a través de doctrinas religiosas²².

Los safávidas eran conscientes del inmenso poder de los Naqshbandi. En 1501 el hijo de Ahrar había pedido a Babur que, pese a las enormes dificultades, defendiera Samarcanda, la sede central de la cofradía, de las tropas del uzbeko Shaybani Khan, y así hizo hasta que el hambre le forzó a replegarse. Más tarde, cuando Babur le tendió la mano al sha Ismail, un miembro del clan Ahrar le criticó al tímida esa alianza, instándole antes a reconocer como Khalifa a Shaybani Khan²³. Serían los Ahrar en 1528 los más ardientes partidarios de una nueva campaña de los mogoles con el propósito de recuperar Samarcanda²⁴. El hecho de que esta Orden tuviera miembros repartidos en las cortes otomanas, uzbekas y mogolas intranquilizó mucho a los safávidas en sus primeros años.

Salvo aquellas excepciones que colaboraron con el nuevo régimen, la cofradía Naqshbandi se enfrentó al sha Ismael debido a la imposición de la costumbre de condenar públicamente a los califas sunitas Abu Bakr, Omar y Utman, y su influencia fue siempre esencial para que los enemigos de los safávidas exigieran en las negociaciones de paz el fin de esta práctica (uzbeko-safávidas de 1507; otomano-safávidas de 1555...). El enfrentamiento llegó a tal extremo que cuando Ismael iba a tomar la ciudad de Herat (1510), temiendo la cofradía la destrucción de la tumba de su maestro Abd al-Rahman Jami, se llevaron sus restos y emigraron a Gujarat y Bujará. Otros como Muhammad Badamyari hubieron de exiliarse de Tabriz e instalarse en la ciudad kurda de Urumiya, cuyo nieto acompañó con sus seguidores al sultán Murad IV en la guerra contra el sha Abbas²⁵. En el último periodo del reinado de Ismael y durante el gobierno de su hijo Tahmasp se moderaría mucho la represión sobre la cofradía, limitada a eliminar a todo aquel miembro de la misma que se destacara mucho y que no se congraciara con la familia. Ya en tiempos de Abbas, más ortodoxo que sus predecesores, los Naqshbandi de Asia Central recibieron permiso para cruzar su imperio en tiempos de paz²⁶.

Al contrario, la dinastía tímida tradicionalmente vinculada a los Naqshbandi, empezó durante el reinado de Akbar a buscar alternativas a la misma que si bien no llegaron a hacerla desaparecer de la escena pública (basta recordar la expedición del sha Jahan a Asia Central (1646-47)) sí le supuso un duro golpe. Si bien el wakil de Akbar, Bairam Khan, había contraído matrimonio con una hermanastra de Humayun vinculada a los Naqshbandi, su enfrentamiento con Tardi Beg y los turcos chagatai, seguidores Naqshbandi en su mayoría, dio lugar a un periodo muy convulso de enfrentamientos entre estos emires y el Estado (1560-75). La devoción de Akbar al templo de Chishti, y sobre todo su posterior sincretismo religioso, puede entenderse como un golpe dirigido contra la nobleza chagatai²⁷.

²² Turner, Colin, *Islam Without Allah?*, New York, 2000, p.74.

²³ Alam, Muzaffar, "The Mughals, the Sufi Shaikhs and the Formation of the Akbari Dispensation" en *Modern Asian Studies* 43 (2007), p.149.

²⁴ Foltz, Richard C., *Mughal India and Central Asia*, Karachi, 2001, p.130.

²⁵ Algar, Hamid, "Naqshandis and Safavids. A Contribution to the Religious History of Iran and her Neighbors" en *Safavid Iran and her neighbors*, Mazzaoui, Michel Salt lake city, 2014, pp.18-19.

²⁶ Idem, p.33.

²⁷ Alam, Muzaffar, "The Mughals, the Sufi Shaikhs and the Formation of the Akbari Dispensation" en *Modern Asian Studies* 43 (2007), p.159.

2. Los turco-iranios ante la corte imperial

2.1. Los turcos bajo el sha

Las tribus quizilbash, en su mayoría turcas, fueron clave en el ascenso del sha Ismail al poder en Tabriz y fundamentales en la construcción del imperio, ocupando además todos los cargos militares. Estos quizilbash se componían de ocho confederaciones tribales principales: Ustalju, Shamlu, Dhulqadr, Turcomano, Takkalu, Rumlu, Qajar y Afshar; más otras agrupaciones tribales más pequeñas: Varsaq, Chepni, Arabgirlu, Turghudlu, Buzjelu, Ajrlu, Khanislu, Chemishkazaklu, Sa'dlu, Alpavat, Bayat, Qaramanlu, Bayartlu, Baharlu y Aspirlu²⁸.

Dado que Ismail dependía de la caballería quizilbash, el peso político y económico de miembros de las tribus fue siempre constante. Muestra de ello es la existencia del Consejo Real, un órgano consultivo compuesto por delegados de las tribus quizilbash, con poder para gobernar en nombre de un sha incapacitado, estando a menudo enfrentados al vakil y a su séquito²⁹. Cargos políticos como el de mohrdar (guardián del sello real) permanecieron muchos años en posesión de una misma tribu, en este caso de los Dhulqadr³⁰, mientras que puestos de primer nivel como el de Amir ul-Umara solían pertenecer a miembros de la tribu Ustalju o Shamlu³¹.

Desde el principio quedaron claramente distinguidas territorialmente las zonas bajo control tribal (mamalek o del Estado) de las pertenecientes a la familia real safávida (khasseh). El Estado safávida cedía teyuls o feudos a los clanes quizilbash en función de su lealtad a la dinastía y su potencial militar, delegándoles la defensa militar de esos territorios y la recogida de tributos, posesión que pasaba de generación en generación dentro de un mismo clan: los Takkalu gobernaban en Hamedan, los Shamlu en Jorasán, los Dhulqadr en Fars y otros³². Esta división conllevaba inevitablemente un equivalente en la formación de ejércitos, existiendo por un lado las tropas bajo mandato tribal y por el otro los qurchis, el ejército privado de los safávidas. Es necesario destacar la importancia de los convencionalismos en el orden tribal quizilbash, dándose el caso de que en las batallas Takkalu, Afshar y Qajar siempre ocupaban el lado derecho, mientras que Shamlu, Dhulqadr y Ustalju hacían lo propio en el izquierdo³³.

A pesar de los intentos del sha Ismail por contrarrestar el poder quizilbash mediante el ascenso de los tayikos (nombre con el que se designaba, en contraposición a los nómadas turcos, a los “nativos persas”), todo parece apuntar que eso no se estaba logrando y que las posesiones de los quizilbash seguían aumentando. Otra de las estrategias seguida por el sha fue la de dar a hombres de las tribus cargos en la Corte o en provincias alejadas de sus redes clientelares, e incluso ofrecerles el mando de algún batallón qurchi (esta última se mostrará particularmente eficaz en casos como el de la rebelión Takkalu en la década de 1530, cuando los comandantes qurchis Takkalu prefieran alinearse junto al sha), con lo que dividían a las tribus y hacían

²⁸ Floor, Willem. *Safavid Government Institutions*. California, 2001, p.129.

²⁹ Idem, p.29.

³⁰ Idem, p.71.

³¹ Newman, Andrew J., *Safavid Iran. Rebirth of a Persian Empire*. London, 2006, p.17.

³² Idem, p.104.

³³ Simin, Abrahams, *A Historiographical Study and Annotated Translation of Volume 2 of the Afzal al-Tavarikh* by Fazli Khuzani al-Isfahani (1999). Tesis doctoral inédita: The University of Pittsburgh, pp.84-85.

más difícil un movimiento cohesionado frente al poder del sha. El largo reinado de Tahmasp habría contribuido a apaciguar los enfrentamientos intertribales, en parte debido a las continuas guerras defensivas frente a otomanos y uzbekos, y en parte al hecho de haber consolidado su papel arbitral sobre los quizilbash. Por otro lado, aventuras exteriores como el proyecto de reconquista imperial de Humayun (1543) habrían atraído a numerosos caudillos quizilbash procedentes de los sectores de las tribus menos favorecidas por las reparticiones de suyrghal³⁴.

El ascenso del sha Abbas vino acompañado de una nueva forma de entender la política y las relaciones entre el sha y los quizilbash. Visto el potencial desestabilizador de estos, el sha empezó a confiar los puestos clave del ejército a ghumams³⁵, a menudo de origen georgiano, por tener estos menos peso en la Corte. Las conocidas maniobras del sha contra sus parientes (y contra los benefactores quizilbash de los mismos) perseguían la vigilancia de los herederos en el harén, así como limar la capacidad coercitiva quizilbash; a esto se sumó la eliminación de tierras mamalek en beneficio de las khasseh (gestionadas por los ghulam). Lo mismo acaecería en muchos de los reinos que tributaban al imperio desde prácticamente su fundación como Georgia, Lar y otros³⁶, cuando sus dinastías poco tenían que ver con las jefaturas tribales turcas. A pesar del asesinato de destacadas figuras políticas quizilbash y el aumento substancial de los contingentes qurchis a beneficio de la autoridad del sha, no debemos creer que se produjo un poderoso efecto de expulsión del colectivo turco-iranio pues, todavía en 1629, Munshi señala que de 94 emires sirviendo al imperio, 73 seguían siendo quizilbash³⁷.

2.2. Los turco-iranios bajo el Mogol

Si bien la administración del imperio mogol se inspiraba en la tradición persa “e incluso utilizaban este mismo idioma”, a partir de Akbar desarrolló unas reformas muy diferentes a las que aplicó el sha Abbas posteriormente. La explicación a estas diferencias podría hallarse en las características del norte de la India, generador de un cuantioso excedente agrario, e importador tradicional de guerreros centroasiáticos que, en ocasiones, como es el caso del mogol, se convertían en soberanos.

El reinado de Humayun nos muestra unas condiciones socio-económicas no muy distintas a las que presentaba el imperio safávida, con unas asignaciones de jagirs (o teyuls) a esta nobleza guerrera que le había acompañado en su reconquista, y que asumía el clan de una forma prácticamente permanente en función de su fidelidad y capacidad militar³⁸. A la muerte de Humayun (1556) se daba el caso que el imperio estaba dividido en la práctica en ocho corregimientos militares con sede en ciudades como Agra, situación que Bairam Khan no es capaz (o no quiere) alterar, dándose una natural segregación de los colectivos tribales en diferentes regiones³⁹.

³⁴ El derecho a recolectar los tributos del teyul, las asignaciones de tierra del Estado safávida (Floor, Willem. *Safavid Government Institutions*. California, 2001, p.154).

³⁵ Miembros de la Casa del sha, vinculados a este a nivel personal (VVAA, *Slaves of the Shah (...)*, London, I.B. Tauris, 2004, p.3).

³⁶ Ídem, p.84.

³⁷ Newman, Andrew J., *Safavid Iran. Rebirth of a Persian Empire*. London, 2006, p.185.

³⁸ Alam Khan, M. I., “The Mughal Assignment System During Akbar’s Early Years, 1556-1575” en *Medieval India 1. Researches in the History of India, 1200-1750*. Delhi, 1999, p.63.

³⁹ Idem, p.74.

Las primeras soluciones de Akbar a estas concentraciones, en cierta forma necesarias para combatir las antiguas redes clientelares Lodi o Sur, es la de otorgar el mando militar a los caudillos en un lugar lejano de su jagir y debilitar así sus propias redes, convirtiendo a los caciques militares libres en guerreros-administradores⁴⁰.

La lucha del soberano por amoldar a la nobleza a un sistema de salarios y rangos controlado por la monarquía ya había sido intentado durante el reinado del afgano Islam Sha Suri (1545-54), sin embargo será Akbar quien consiga hacer progresar el sistema de los mansabdar a partir de la década de 1560. La razón podríamos hallarla ya en los cincuenta y siete nobles que según Abul Fazl acompañaron a Humayun en su regreso a la India (de los que se sabe que veintisiete eran turanios y veintiuno iranos)⁴¹. Mientras que los safávidas hubieron de promover conflictos intra-tribales e importar una nueva clase dirigente desde el Cáucaso (haciendo del ghulam una versión propia del jenízaro otomano), Akbar se aprovechó de los cauces naturales de la emigración a la India a fin de contar con un respaldo suficiente para compensar la influencia de las principales familias turco-turanias.

La emigración tayiko-iranía adquirió una enorme relevancia en la Corte del Mogol, especialmente durante el reinado de Jahangir y de su esposa tayika Nur Jahan, mientras que el de sus compatriotas turcos fue menos destacable. Si bien el sistema de mansabdars del emperador Akbar reemplazó en gran medida las viejas relaciones entre los turcos y su soberano, no he podido detectar, en el caso de los turco-iranios, su presencia en diferentes ámbitos de la administración en los que otros colectivos de menor peso militar destacaran. Incluso en los reinados de Akbar y Jahangir los turcos seguían dependiendo de sus redes clientelares, más que de sus hipotéticos talentos intelectuales (como sí parecía ser el caso de tayikos e indios). La afluencia de turco-iranios al imperio mogol fue regular a lo largo del periodo estudiado. Aunque el sistema de repartimientos de Akbar no garantizaba un título semejante al *suurghal*, las cesiones del emperador tendían a ser mucho más cuantiosas a las que podían tenerse en Irán, y convertirse en mansabdar no parece que generara malestar entre los recién llegados. El viejo sistema dio paso a uno dominado enteramente por la concepción del mansabdar⁴².

3. Los emigrantes turco-iranios

Habiendo visto las diferencias políticas de ambos imperios, así como el tipo de relación que tuvo el colectivo turco con su soberano a lo largo de este ciclo temporal (1544-1627), resulta necesario evaluar el impacto que tuvo esta emigración turca del imperio safávida al mogol (en la dirección contraria no he hallado ninguna evidencia) y qué información nos transmite el *Maathir ul-Umara* respecto a esta primera oleada de emigrantes turco-iranios en la India. El *Maathir ul-Umara* (cuyo título podríamos traducir como “la cuenta de los oficiales”) es una antología de

⁴⁰ Anooshahr, Ali, “Mughals, Mongols, and Mongrels: The Challenge of Aristocracy and the Rise of the Mughal State in *Tarikh-i Rashidi*” en *Journal of Early Modern History* (18), 2014, p. 560.

⁴¹ Ziauddin, Muhammad, *Role of Persians at the Mughal Court: A historical study, during 1526 A.D. to 1707 A.D.* P.H.D. University of Balochistan, 2005, p.69.

⁴² La aplicación de las reformas de Akbar fue especialmente eficaz: en 1595 había un total de 1.823 mansabdars bajo cuyo mando conjunto sumaban unos 141.053 seguidores; y consumían al año 81 millones de rupias de un total de 99. (Richards, John F., *The Mughal Empire* Melbourne, 1993, p.63).

biografías de setecientos treinta y ocho nobles que sirvieron bajo el imperio mogol. Sus autores, primero el noble de origen tayiko-iranio Samsam al-Dowla Shah Nawaz Khan, y más tarde su hijo Abd al-Hayy, remontan sus estudios a los primeros nobles que acompañaron a Babur a la India, culminando la investigación en el año 1780, cuando Abd al-Hayy hizo sus últimas pesquisas. Una gran labor que devolvería a la luz Henry Beveridge hace poco más de cien años cuando tradujo esta obra del persa al inglés.

Una de las primeras cosas que llaman la atención del Maathir ul-Umara es la amplia muestra de naciones presentes en las biografías, pudiendo hallar en las mismas: kurdos, afganos, baluchis, turcos otomanos e incluso abisinios. Conscientes del carácter multinacional de su imperio, los autores del Maathir ul-Umara tendieron a reflejar el lugar de procedencia de los biografiados, fuera ciudad o región (Turan por ejemplo), obviando en la mayoría de los casos la confesión religiosa del sujeto.

De todo este catálogo de oficiales al servicio del mogol, he centrado mi atención en el colectivo procedente del imperio safávida en un periodo muy determinado (1544-1627), de gran crecimiento político-económico en ambos imperios. Una de las razones de escoger estas fechas era averiguar qué podía atraer más a la emigración turco-iraniana, si la campaña de reconquista imperial de Humayun o la estabilidad y riqueza de los imperios de su hijo Akbar o su nieto Jahangir. Es además un prolongado periodo de paz interna en el imperio safávida (a pesar del periodo de guerra civil en 1576-88) en el que, aun asumiendo las diferencias en el gobierno de los longevos sha Tahmasp y su nieto sha Abbas, podemos afirmar que su autoridad como cabeza del Estado y de la cofradía safávida era prácticamente incuestionable.

Años atrás el profesor Masashi Haneda ya había realizado una investigación a propósito de la emigración irania (incluía turcos, tayikos y otros pueblos de la zona) en el Maathir ul Umara. Si bien Haneda se centró en los tayikos, abrumadoramente mayoritarios, confirmó en un total de ciento noventa y ocho los emigrantes e hijos de emigrantes iraníes (cosa que incluiría a los propios autores), aunque asumía haber hallado otros doscientos cinco individuos cuyo origen no pudo determinar. El estudio de Haneda deja clara la enorme influencia del colectivo iranio (y más concretamente el tayiko) en la Corte mogol, representando un 26,8% del total; una cifra que se asemejaría a la de Iqtidar Alam Khan que para el periodo clave de 1575-95 calculaba en un 25,54% la presencia de iraníes en la Corte⁴³.

Al centrarme en el colectivo turco-iranio, pronto comprendí las dificultades a la hora de identificarlos como tales pues, mientras que en el caso de los tayikos siempre se evidencia su lugar de origen, en el caso de los turcos lo mejor que se puede esperar es su vinculación tribal concreta (que no siempre aparece en el texto) debido a su presunto carácter “transnacional”. He seleccionado como turco-iranios a aquellos turcos a los que se especifica una ascendencia irania como sería el caso de Bairam Khan, el regente del emperador Akbar, que había nacido en una región como Badakhstan. También he incluido a personajes que sirvieron durante algunos años en el imperio safávida antes de dar el salto a la India como los hermanos uzbekos Ali Quli y Bahadur⁴⁴; por último he añadido a los miembros de la familia safávida que emigraron a la Corte de Akbar en la última década del siglo XVI, pues a pesar

⁴³ Ziauddin, Muhammad, *Role of Persians at the Mughal Court: A historical study, during 1526 A.D. to 1707 A.D.* P.H.D. University of Balochistan, 2005, p.131.

⁴⁴ Shah Nawaz Khan, Nawwab, Abdul Hayy (trad. H. Beveridge) “The maathir-ul-umara (Vol II) disponible en: <http://www.panjabdigilib.org>, Ali Quli: pp. 197-204; Bahadur: pp.348-350.

de las peculiaridades de su linaje, sus valores y costumbres estaban muy vinculados al mundo turco⁴⁵.

El presente estudio, focalizado en los dieciocho turco-iranios hallados en el periodo 1544-1627 del Maathir ul-Umara se encuentra en un estado muy poco avanzado pues, aun confirmando la identidad de estos personajes, esta fuente no bastaría para hacer un cuadro de la emigración turco-iranía debido, principalmente, al enfoque práctico de los mismos autores de las biografías: centrado en aquellos oficiales que sirvieron bajo el Mogol, priorizando claramente la vida de los hombres más influyentes y relevantes seguidores del séquito de los que, muy de tanto en tanto pasaban a ocupar la primera fila política (Shah Quli Khan Mahram de los Baharlu⁴⁶ fue sirviente de Bairam Khan). A raíz de investigaciones como las de Masashi Haneda o Iqtidar Alam Khan podemos hacer una primera valoración sobre el volumen de oficiales turco-iranios en relación con los otros colectivos de emigrados; que he contado del Maathir ul-Umara un total de ciento tres emigrantes iraníes emigrados durante el periodo 1544-1627, de los que un 17,5% son turco-iranios; Haneda indica para todo el periodo de coexistencia safávida-mogol:

Emigrantes del Imperio safávida:	198
– Tayikos	165
– Sayyids	61
– Turcos	14
– Safávidas	10
– Otros (kurdos, baluchis y otros)	9 ⁴⁷

Una parte fundamental en la investigación consistía en determinar si esta emigración era monopolizada por un grupo tribal concreto y qué razones podía haber detrás; sin embargo los datos ofrecidos por esta fuente son interesados, tendiendo a resaltar a aquellos personajes ilustres que recibieron rangos elevados. En la lista que he podido recopilar quedan excluidos turco-iranios pertenecientes a tribus importantes del imperio safávida (Abolghasem Dadvar identifica en tiempos de Abbas a: Sultan-i Afshar, militar y administrador con jagir, y Ali Turkman Khurasani, con un rango de 700. En tiempos de Jahangir identifica a Mehmud Beg Turkman, administrador del diván, y a Imam Quli Beg Shamlu)⁴⁸ que podrían explicar la existencia de redes familiares y clientelares entre la India e Irán. Tampoco tienen cabida poetas como

⁴⁵ La principal peculiaridad es, de hecho, la indivisibilidad del Imanato. La poligamia en los quzilbash traería mucha inestabilidad (Reid, James J., *Studies in Safavid Mind, Society and Culture*, Costa Mesa, 2000, p.119).

⁴⁶ Shah Nawaz Khan, Nawwab, Abdul Hayy (trad. H. Beveridge) "The maathir-ul-umara (Vol II) disponible en: <http://www.panjabdigilib.org>, pp.774-776.

⁴⁷ Haneda, Masashi "Emigration of Iranian Elites to India during the 16-18th centuries" en *L'Heritage timouride...* Szuppe, Maria Tachkent, 1997, pp.132-133.

⁴⁸ Ziauddin, Muhammad, *Role of Persians at the Mughal Court: A historical study, during 1526 A.D. to 1707 A.D.* P.H.D. University of Balochistan, 2005, pp.74, 80.

Anisi Shamlu, pertenecientes a un influyente clan tribal, pero invisibles al Maathir ul-Umara debido a su perfil no militar.

Turcos procedentes del Imperio safávida registrados en Maathir al-Umara:

– Takkalu	2
– Turcomano	2
– Afshar	1
– Dhulqadr	2
– Baharlu	2
– Shibani	2
– Qaramanlu	1
– Safávida	5
Total	18

Dada la visión tradicional de un imperio safávida agresivo con el credo sunita, una parte del trabajo consistía en averiguar si esta emigración respondía a disidencias religiosas insalvables con respecto al soberano safávida (y asumiendo por otro lado la tolerancia religiosa del imperio mogol). Ante todo se ha de matizar la intolerancia religiosa de los safávidas, pues aunque tenían una cruzada particular contra cofradías como los Naqshbandi y tenían entre sus ritos maldecir el nombre de los primeros califas sunitas, bebían de una tradición política muy similar a la de los timúridas y afrontaron problemas muy similares.

Ambas dinastías pusieron en algún momento de relieve los sueños premonitorios de algunos de sus líderes anteriores, reinterpretándolos cuando las circunstancias políticas lo requirieran. En el caso safávida, los sueños de Shaykh Safi fueron habitualmente empleados por sus sucesores; mientras que en el caso mogol, se sirvieron de los sueños de Humayun. En ambos casos (sobre todo en el uso que hizo de ello Akbar) se destacaba en el sueño una luz especial anunciando el futuro nacimiento de un gran soberano⁴⁹. El propio Humayun fue muy cuestionado por influyentes religiosos, incluso antes de viajar a la Corte del sha en Qazvín⁵⁰. En cambio, una vez estabilizado el imperio safávida, y en contra de lo que señala la propaganda anti-safávida de mogoles, otomanos y uzbekos, sabemos que los

⁴⁹ Quinn, Sholeh A., *Historical Writing During The Reign of Shah ‘Abbas. Ideology, Imitation and Legitimacy in Safavid Chronicles*. Salt Lake City, 2000, p.134.

⁵⁰ Alam, Muzaffar, “The Mughals, the Sufi Shaikhs and the Formation of the Akbari Dispensation” en *Modern Asian Studies* 43 (2007), pp.139-140.

peregrinos sunitas que hacían el hajj tenían permiso para cruzar el territorio imperial a través de su red de caravanserais. Tras un primer periodo de mesianismo religioso, se impuso una concepción pragmática en las relaciones inter-imperiales.

En cualquier caso la Paz de Amasya (1555) entre los imperios otomano y safávida moderó teóricamente la propaganda chiita, y cuando el sha Abbas pretendió consolidar su poder apoyándose en grupos ajenos a los turcos, el asunto de la religión se depreció. Si bien en el caso del Maathir ul-Umara se puede ver, dadas las cifras, la escasa importancia que se otorgaba a la confesión religiosa de los biografiados, insinuándose en pocos casos y afirmándose en menos⁵¹.

Identificados como chiitas: _____ 9⁵²

En cambio sí parece que la violencia del dirigente safávida y los conflictos intertribales pudieron motivar a algunos turco-iranios a emigrar a terrenos más tranquilos. Mientras es reconocida la magnanimidad de los emperadores Humayun (hacia sus hermanastros rebeldes) y Akbar (Bairam Khan, Ali Quli Khan y otros), bajo la Corte safávida los golpes de fuerza solían ir acompañados por derramamientos de sangre. Es de destacar el caso de Yaqub Khan Dhulqadr (sus coetáneos le dedicaron muchas líneas al asunto) quien después de eliminar a los parientes que pudieran hacerle sombra, se consolidó como gobernador de Fars y empezó a actuar al margen de un joven sha Abbas. La actitud independiente del gobernador fue suficiente para que, estando Dhulqadr en presencia de Abbas, fuera encarcelado y ejecutado (1590), poniendo en el gobierno de Fars a ghulams que le fueran leales solo a él⁵³. Sin embargo las cifras disponibles nos indican que hubo más emigrados voluntarios y que reinados como el de Abbas no indujo necesariamente a una mayor emigración a la India, manteniéndose la afluencia a un ritmo regular, ajeno a los cambios políticos en ambos imperios.

Emigrados voluntariamente: _____ 12

Exiliados: _____ 4

Desconocido: _____ 2

Abandonan el Imperio safávida antes de 1556: _____ 6

Abandonan el Imperio safávida entre 1556-1629: _____ 12

Viendo las cifras de emigrados, distribuidos en antes y después de 1556 (muerte de Humayun), considero que en gran medida los turco-iranios que acompañaron a Humayun en la conquista de la India lo hicieron atraídos por el cuantioso botín que esperaban sacar, correspondiendo estos emigrantes a un periodo de doce años.

⁵¹ Uno de estos es Ali Quli Khan Zaman Shaybani “Shah Nawaz Khan, Nawwab, Abdul Hayy (trad. H. Beveridge)” *The maathir-ul-umara* (Vol I) disponible en: <http://www.panjabdigilib.org>, pp.197-204.

⁵² Del resto de turco-iranios no he hallado ninguna referencia a su credo religioso.

⁵³ Quinn, Sholeh A., *Historical Writing During The Reign of Shah ‘Abbas. Ideology, Imitation and Legitimacy in Safavid Chronichles*. Salt Lake City, 2000, pp.98-99.

Mientras el reinado de Akbar, más interesante a la emigración tayika, no genera el mismo entusiasmo entre los turcos, por lo que las cifras no son muy elevadas. A juzgar por las biografías estudiadas, considero que aquellos que emigraban voluntariamente a la India lo hacían a falta de una posesión fuerte en el imperio safávida, posiblemente porque otros miembros del clan ya copaban los puestos importantes, dejándoles solo cargos secundarios⁵⁴.

Ante la pregunta si a los emigrantes les valió la pena viajar a la India, a priori la respuesta es afirmativa dado que en muchos casos asumieron posiciones mucho más elevadas de las que habían disfrutado en el imperio safávida y solo en una de las biografías se manifiesta el deseo del personaje de regresar a su tierra⁵⁵. Sin embargo, tal y como he indicado previamente, las estadísticas son engañosas debido, entre otras cosas, a la preponderancia turco-irania en rangos elevados, cosa que en mi opinión es otra muestra de la tendencia del Maathir ul-Umara por prestar más atención a los rangos superiores por encima de los más modestos. Un rango de primera clase significa que todas las tropas a su disposición son de caballería, un rango de segunda clase nos indica que más de la mitad del total van a caballo, mientras que tercera clase indica que el porcentaje de infantería es más del doble que la caballería. Esto ha de favorecer a los emigrantes turcos pues, siendo propietarios de un buen número de caballos en su tierra, sus posibilidades de adquirir una buena posición eran superiores al colectivo tayiko⁵⁶.

Rangos en el Imperio Mogol

Emir-i Azam (3.000-7.000)	_____	11
1ª clase:	_____	5
2ª clase:	_____	1
3ª clase:	_____	5
 Emir (500-2.500)	_____	 6
1ª clase:	_____	1
2ª clase:	_____	1
3ª clase:	_____	4⁵⁷

⁵⁴ Vease Hussein Quli Khan Jahan Dhulqadr “Shah Nawaz Khan, Nawwab, Abdul Hayy (trad. H. Beveridge)” *The maathir-ul-umara* (Vol I) disponible en: <http://www.panjabdigilib.org>, pp.645-649.

⁵⁵ Vease Mirza Muzaffar Husein Safávida “Shah Nawaz Khan, Nawwab, Abdul Hayy (trad. H. Beveridge)” *The maathir-ul-umara* (Vol II) disponible en: <http://www.panjabdigilib.org>, pp.350-354.

⁵⁶ Floor, Willem, *The Economy of Safavid Persia*, Wiesbaden, 2000, pp.167, 168.

⁵⁷ El Maathir al-Umara no especifica el número de tropas a cargo de Bahadur Khan Shaybani (“Shah Nawaz Khan, Nawwab, Abdul Hayy (trad. H. Beveridge)” *The maathir-ul-umara* (Vol I) disponible en: <http://www.panjabdigilib.org>, pp.348-350).

Dado que ninguna de las biografías habla de un emigrado que retornó al imperio safávida, he considerado necesario valorar el éxito de estas familias emigradas en función de si los hijos de la primera generación permanecieron al servicio del mogol. El resultado final no es muy esclarecedor, pues buena parte de los biografiados no aportan ninguna información sobre su descendencia. En mi opinión esta ausencia de los hijos del Maathir ul-Umara vendría a explicarse por las mismas razones que faltan tantos otros personajes en el listado: o bien no comandaron tropas para el mogol (cosa que los excluiría directamente) o bien no alcanzaron rangos suficientemente elevados como para llamar la atención del biógrafo.

No parece descabellado plantearse la segunda opción pues, en general, parece que la segunda generación obtuvo posiciones más modestas que la primera. La explicación a esta situación podría ser la propia política imperial, generosa cuando se trata de importar guerreros turcos, y menos complaciente con aquellos que ya sirven bajo su mando.

Personas de las que se sabe que sus hijos siguieron viviendo en el Imperio: 11

Personas de las que no se sabe si sus hijos siguieron viviendo en el Imperio: 7

Personas de las que se sabe que ellos o sus hijos abandonaron el Imperio: 0

4. Conclusiones

Tras estudiar la tradición y praxis política de los imperios mogol y safávida y hacer un seguimiento de los emigrantes turco-iranios registrados en el Maathir ul-Umara, queda evidenciada la existencia de sólidos canales de comunicación entre ambos imperios cuyo mayor reflejo serían los propios turcos, quienes desde antes de la irrupción de los selyúcidas habrían establecido redes clientelares interestatales.

El ascenso del conquistador Timur Lang terminó por marcar a sangre y fuego una región, que iría desde Anatolia hasta el norte de la India, que desde entonces construiría su existencia a partir del encuentro con Timur. Escuelas de política como la de Herat o cofradías con aspiraciones internacionales como la Safávida y la Naqshbandi, ejemplos de un mundo más abierto a los intercambios culturales y comerciales. Sin embargo en este contexto el papel de los turcos, aquellos guerreros centro-asiáticos que vendían su espada a las dinastías reinantes, no habría cambiado mucho, ni siquiera en un contexto en el que los grandes “imperios de la pólvora” del XVI-XVII eran regidos por gobernantes turcos, muy lejos ya de su pasada sumisión a la autoridad religiosa del califa de Bagdad.

El Maathir ul-Umara nos muestra unos turco-iranios que no han olvidado sus raíces guerreras y que cuando han visto la oportunidad de mejorar su situación personal y familiar, han optado por ir a servir a otro soberano. Parientes asentados en el otro imperio, posiblemente no mucho tiempo atrás, sirven como enganche para estos recién llegados quienes al poco tiempo ya disfrutaban de un asentamiento para ellos y su séquito, y de una posición en la Corte acorde a sus circunstancias.

Ningún pacto de vasallaje con el sha safávida parece disuadir a estos emigrantes, quizás el mismo soberano prefiere que se marchen antes de que causen problemas en el imperio safávida a su propia tribu o al mismo sha; y estos turcos sencillamente siguen las antiguas rutas de los conquistadores nómadas del norte de la India para servir en un próspero imperio.

Considero que el estudio del Maathir ul-Umara no es suficiente para comprender la auténtica naturaleza de la emigración turco-irania al imperio mogol y que futuros trabajos sobre la materia deberían servirse de más fuentes primarias, tazkiras (biografías) redactadas tanto en un imperio como en el otro, así como lecturas detalladas de los shahname (biografías reales). Solo mediante el estudio de más fuentes primarias, tanto en farsi como en turco, podremos hacernos una idea real de lo que supuso la emigración turco-irania.